

DIRECTOR
José Ángel Escarra
SUBDIRECTOR
Eduardo Hera Tooglen
JEFE DE REDACCION
Victor Márquez Ravirago

REDACCION

Bernardo de Arizabala ● Carmen Fernández Ruiz ● Joaquín Rabago ● Cristina Rubio ● COLABORACION: Juan Aldebarán ● Antón Amargo ● José Aumente ● Félix de Azía ● Pablo Barbán ● Antonio Burgos ● M. Campo Vidal ● Silvestre Codón ● P. Costa Morata ● Ramiro Oriábal ● J. Cruz Ruiz ● Juan Caeto ● Ramón Chao ● Álvaro Feito ● Tomás Ramón Fernández ● I. F. de Castro ● Carlos Fuentes ● Diego Galán ● J. L. García Delgado ● Gonzalo Gicochoa ● José A. Gómez Marín ● Fernando González ● Juan Gaytoso ● Eduardo de Guzmán ● E. Hera Ibarra ● Juan A. Hornigón ● Fernando López Agudín ● Diego A. Manrique ● Jaime Millán ● E. Mirat Magdaleno ● Juan Molá ● José Montaña ● J. M. Moreno Galván ● Cristina Peri Rossi ● Pazuelo ● Carlos M. Rama ● José Ramoneda ● Ignacio Ramonet ● A. Ramos Espejo ● José Ramón Rubio ● Fernando Saverter ● Julio Sagara ● José Serent Josa ● Ignacio Sotelo ● Julia Uvella ● Dr. J. A. Valbuena ● José M. Vaz de Soto ● Rodrigo Vázquez-Prada ● Martín Vilmaro ● J. Zamora Torres ● ILUSTRACIONES Y HUMOR: Feitler ● Quino ● Ramón ● Seltás ● Zamoreno ● SERVICIOS ESPECIALES: L'Espresso ● La Nouvel Observateur ● France Latine ● DIRECCION TECNICA Y DISEÑO: Antonio Casteño ● CONFECCION: Trinidad Castaño ● Luis M. Turres ● FOTOGRAFIA: Ramón Rodríguez

EDITA
PRENSA PERIODICA, S. A. Pl. Conde Valle Suchil, 20. Teléfono 447 27 00.
MADRID-15. Cables: PRENSAPER
Telax: 4384 TRFO E

GERENTE
Juan Carlos Aramburu
CONTABILIDAD: Carlos Utead. **EXPECION Y HUMOR:** Manuel Fernández. **PROMOCION Y DIFUSION:** Manuel Cougato. **SERVICIOS GENERALES:** Anaceli Ramiro. **SUSCRIPCIONES:** María José Uribeano



PUBLICIDAD
REGIE PRENSA: Joaquín Moreno Lago. Rafael Herrera, 3. 1.ª A. Teléfonos 733 40 44 y 733 21 89. MADRID-16. Emilio Becker. Paseo de Gracia, 101. Teléfono 218 78 48. BARCELONA-11

IMPRESION
Heuser y Menat, S. A.
Plaza, 19. MADRID-5.
Depósito Legal: M. 1.272-1958

DISTRIBUCION
Moros Ibérica. Distribución de Ediciones, S. A., Carratera de Irún, kilómetro 13,350. Madrid-34

COPYRIGHT BY TRIUMFO 1978. Prohibida la reproducción de textos, fotografías o dibujos ni sus citados su procedencia. TRIUMFO no devolverá los originales que no solicite previamente ni mantendrá correspondencia sobre los mismos. Printed in Spain.

PRECIO CANTARIAS (servicio aéreo): 85 PTS
EJEMPLARES ATRASADOS: 80 PTS

PERO bueno, Fabio —dice Critilo—. ¿no quedamos en que las esperanzas cortesanas prisiones son, etc.? ¿Qué has andado haciendo estos días por la Villa y Corte?

—Dando una vuelta. Es bueno ver gente, conocer gente...

—¿Tú crees? ¿Te parece que la gente vale la pena? ¿Acaso el personal de la Corte es más interesante que el de estos pagos y latifundios?

—¿Qué opinas tú, Critilo?

—Esa es una respuesta de gaita galaica. Te contestaré en decasílabos a la italiana: que un ángulo me basta entre mis lares, un libro y un amigo, un sueño breve que no perturben deudas ni pesares. Ya te lo dije en la epístola de marras, ¿tan pronto lo has olvidado? Te recomiendo la nueva edición de don Dámaso Alonso.

—La busqué, por cierto, en dos librerías de la Corte, y no estaba.

Pero no he olvidado tus enseñanzas, Critilo. Si he estado en Madrid ha sido sólo por unas horas.

Fui con nuestro querido amigo, ese gilipollas que nos sacó en los peles, que se pone a temblar en los aviones, por cierto...

—Sí, ya sé —dice Critilo—. Para lo del Pen Club. Ese que dice ser delegado del todavía lactante Pen español en Romúlea. Estoy enterado de todo. Hay muchos paisanos que me informan de la Villa y Corte, empezando por el presidente del Pen, don José Manuel Caballero Bonald, siguiendo por su vicepresidente, don José Luis Cano, y terminando por el gilipollas aludido y no mentado, que, aunque de ordinario reside en Romúlea, se acerca por allí muchas veces a brujulear para que le den colaboraciones en las revistas y hacerse luego los artículos a base de magnetófono y a costa nuestra.

—Sí, hombre, sí. ¿Cómo se llama el tipo?

—¿Qué más da! La cuestión es pasar el rato.

¿Y qué reacciones recogiste en Madrid a propósito de aquellos atrabiliarios diálogos nuestros sobre la novela española y ultramarina?

—Como muestra, te diré que nuestro viejo amigo Isaac Montero hizo en "Informaciones" un comentario, no sé si lo leíste, en que se metía un poco con el gilipollas ese del magnetófono, en plan de amiguete... Oye, ¿no lo tendrás puesto por aquí otra vez?

—Seguramente. Pues se va a enterar de que es un gilipollas por tres o cuatro veces. ¡Gilipollas! Sigue. ¿Qué más?

—También nos escribió una chica a la revista, muy emocionada, porque al fin encuentra un tipo al que le pasa lo que a ella: que no soporta cien años de soledad. (Animo, Malte, ya somos dos.) Por cierto, nos cruzamos también con el autor de tan famoso mamotreto. Iba a visitar al Rey, que previamente había leído sus novelas, según ha declarado en los periódicos (él, no el Rey). Me dio la impresión de que se lo tiene creído. Luego conocimos a un chaval muy majo, el poeta Martínez Sarrión. Me contó que le había llevado nuestro diálogo a Benet y a su inseparable Hortelano y que a los dos les cayó muy bien y se rieron a mandíbula batiente. ¡Qué grandes artistas!

—Gente con sentido del humor, simplemente; el humor que tanto escasea en las novelas

españolas y en la mayor parte de las hispano-americanas; el humor que tanto necesitamos para apechar con la vida y con las críticas y reveses que nos salen al paso...

—Sí, así lo creo yo también, querido Critilo. Un escritor debe tener talento, sentido del humor y una vanidad limitada. Si la vanidad puede más que el talento o el humor, está perdido. El escritor, el pintor, el actor y todo dios de a dos patas: todos están perdidos. Es curioso —prosigue Fabio—, pero he observado que entre los escritores y poetas de la Villa y Corte los hay tan tontos como en cualquier otro gremio. Creo que es la vanidad la que los entontece; más fácilmente, claro, a los que ya son algo tontos de por sí. Los más listos lo disimulan mejor. En los más tontos puede más la vanidad que el talento, y le sacan los colores a cualquiera por el reflejo ese de la vergüenza ajena, el pudor transferido o como se llame.

—¿Y por qué antras y mechinales se anduvo, allá en la Villa y Corte?

—Pues ya sabes, en urto y otro "pubs" y en el café Gijón. En el Gijón, además de café, tomamos nota, entre otros modos y maneras, de la

manera de reír del poeta taurino Morales y del modo de leer el periódico de don José Ortega y Gasset, perdón, don Eladio Cabañero, que, no obstante los amarillos puños del esparto, tanto se le parece. Vimos también a don Guillermo Díaz-Plaja, que ahora se tapa la cabeza con un solo pelo, y al poeta Garcilaso, perdón, Garciasol, que volverá a esta tierra cuando acabe, pero que, mientras, le ayudaba a ponerse el abrigo a don Gerardo Diego. Seguramente hacía méritos para la Academia.

—Añade alguna frase más. Muéstranos tu agudeza y arte de ingenio, oh Fabio.

—¿Alguna greguería tal vez? No es lo mío, pero vaya una. El poeta Morales parecía portar sobre la calva una gran montera descaptable con crespas borlas de pelo. Como el toro te sigo y te persigo...

—¡Eh!, que eso es de Miguel Hernández.

—Ya lo sé. Se copiaban unos a otros, en los años de posguerra; no tiene importancia. Pero unos en la cárcel y otros en la "vieja" Estafeta, eso era lo inadmisibile.

—Y mientras, el pobre Miguel Hernández se moría de tristeza con treinta y pocos años, y perdía la oportunidad de llegar a ser un gran poeta...

—El de la montera reía y sigue riendo. ¡Y cómo ríe! Ríe sin cesar, como la divina Eulalia de Rubén. Cosas, tío. ¿Sabes lo que me dijo el del magnetófono cuando veníamos de vuelta? Que tiene dos novelas inéditas y que no las publica.

—Me parece una excelente idea. ¿Y por qué no las publica?

—Porque no se ha hecho la miel para la boca del asno. Literal.

—¿Y quién es el asno?

—Tú sabes que el asno es él. Pero él piensa, sin duda, que los asnos somos los demás.

—¡Gilipollas!

—¡Requeté!

—¿Cómo?

—Perdón. ¡Requetegilipollas!

Fabio en la Corte

JOSE MARIA VAZ DE SOTO